



A LA TEMPRANA MUERTE DE N. C. MONARCA
D. FERNANDO VI.

Con justa razon dice, la Sagrada Escritura, que es amarga la memoria de la muerte, quando nos acordamos del Estrago, que a hecho a España, cortando con su afilada guadaña el hilo de la preciosa vida de Nuestro Catholico Monarca D. FERNANDO el VI. La dulzura con que gobernó su vastos dominios; la Protección, que acordo siempre à Nuestra Religion Catholica, haciendola respetar por sus Sabias Leyes, y lo que es mas con su exemplo, causando admiracion à todo el Mundo; la justicia distribuida y practicada igualmente con todos, sin acceptation de personas, seran siempre aplaudidas desde un Polo a otro, y confirmaran universalmente el digno Epitecto de JUSTO que supo grangear en vida, que purificada con los indecibiles dolores, que padecio en su larga y prolijia enfermedad podemos creer piadosamente que havrà recibido el premio en el Paraiso. Llore pues España la muerte de un tan gran Monarca, que fúe Padre de la Patria, encanto de sus Vasallos, delicia de los Grandes, y un Rey tan Grande que merece estar siempre Esculpida su memoria en el corazon de todos los Españoles.

Se vende en Paris casa de D. Huquier menor, calle de Santiago a S. Remigio el grande

Inventado y diseñado por Huquier

Ayuntamiento de Madrid

455/